Journal Title: Actualidades de la UIT

Journal Issue: (no. 4) 2001

Author: Kofi A. Annan

Article Title: Mensaje de Kofi A. Annan: Secretario General de las Naciones Unidas

Page number(s): p. 3

This electronic version (PDF) was scanned by the International Telecommunication Union (ITU) Library & Archives Service from an original paper document in the ITU Library & Archives collections.

La présente version électronique (PDF) a été numérisée par le Service de la bibliothèque et des archives de l'Union internationale des télécommunications (UIT) à partir d'un document papier original des collections de ce service.

Esta versión electrónica (PDF) ha sido escaneada por el Servicio de Biblioteca y Archivos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a partir de un documento impreso original de las colecciones del Servicio de Biblioteca y Archivos de la UIT.

هذه النسخة الإلكترونية (PDF) نتاج تصوير بالمسح الضوئي قسم أجراه في والمحفوظات المكتبة قسم الاتحاد الدولي للاتصالات (ITU) والمحفوظات المكتبة قسم في المتوفرة الوثائق ضمن أصلية ورقية وثيقة من نقلاً.

此电子版（PDF版本）由国际电信联盟（ITU）图书馆和档案室利用存于该处的纸质文件扫描提供。

Настоящий электронный вариант (PDF) был подготовлен в библиотечно-архивной службе Международного союза электросвязи путем сканирования исходного документа в бумажной форме из библиотечно-архивной службы МСЭ.

© International Telecommunication Union

Mensaje de Kofi A. Annan

Secretario general de las Naciones Unidas

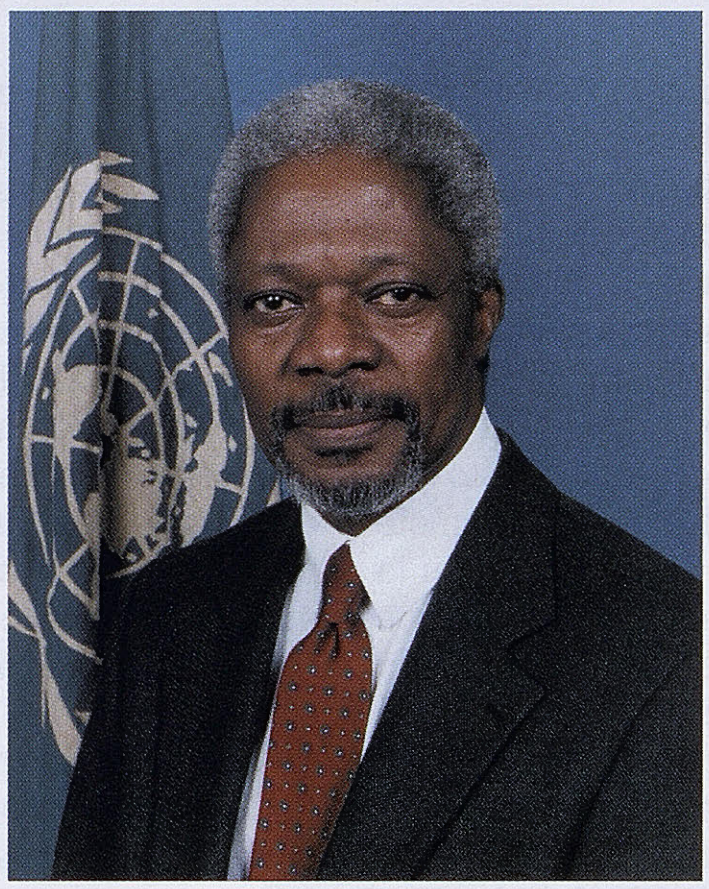
Se considera que el advenimiento de Internet ha afectado tanto a la sociedad como la aparición del teléfono e incluso la prensa escrita. Mientras que el teléfono necesitó casi 75 años para llegar a 50 millones de usuarios, la *World Wide Web* (WWW) logró la misma proeza en tan sólo cuatro. En efecto, Internet se ha extendido, desde sus humildes comienzos en 1981, año en que apenas contaba con unos 213 anfitriones (sistemas informáticos individuales que sirven para conectarse a Internet) y sólo unos miles de usuarios hasta 1999, fecha en que superó los 56 millones de anfitriones y 190 millones de usuarios.

Esas cifras indudablemente son impresionantes, pero un análisis detenido revela que existen grandes disparidades en el acceso a Internet entre las regiones geográficas. En la actualidad, hay casi tantos anfitriones en Francia como en toda América Latina y el Caribe, y muchos más en Australia, Japón y Nueva Zelandia que en todos los demás países de la Región Asia-Pacífico. Lo más impresionante es que sólo en Nueva York existen más anfitriones que en toda África.

En el marco del Día Mundial de las Telecomunicaciones de este año se destaca la formación de esa "brecha digital". Si bien todo el mundo tiene acceso a Internet, sus usuarios representan tan sólo un 5% de la población mundial.

Además, el 85% de todos los usuarios viven en países desarrollados, donde se encuentra el 90% de todos los anfitriones de Internet.

La utilidad de Internet para las naciones en desarrollo es evidente, ya que permite a las empresas vender sus productos y servicios directamente en todo el mundo y facilita el suministro de servicios básicos, como los sanitarios y los educativos, cuya distribución es muy irregular, si se consideran las distintas regiones.



"El contenido de Internet debe estar disponible en diversos idiomas y no sólo en algunos privilegiados. Todas las naciones deben tener la infraestructura necesaria, sobretodo las líneas telefónicas. El precio de acceso a Internet debe estar al alcance de todos los pueblos".

UN Photo/M. Grant (UIT 010018)

Sin embargo, para que los países en desarrollo se beneficien de esas ventajas, debemos garantizar primeramente que se cumplen algunas condiciones.

Por ejemplo, el contenido de Internet debe estar disponible en diversos idiomas y no sólo en algunos privilegiados. Todas las naciones deben contar con la infraestructura necesaria, sobre todo las líneas telefónicas. El precio de acceso a Internet debe estar al alcance de todos los pueblos.

El conocimiento ha sido durante mucho tiempo sinónimo de poder, pero con el advenimiento de Internet, el acceso al conocimiento se ha convertido rápidamente en un requisito del poder, sea éste social, político o económico. En nuestro mundo cada vez más interconectado, debemos trabajar juntos para que todos los pueblos tengan acceso al conocimiento que ofrece Internet. En este día, comprometámonos a realizar esa tarea y a que todos nuestros esfuerzos permitan colmar la "brecha digital". ■